

# El desafío de recuperar el protagonismo perdido



*Lic. Juan Cerruti*

*Editor Jefe de Economía en El Cronista Comercial*

consejo

Profesional de Ciencias  
Económicas de la Ciudad  
Autónoma de Buenos Aires

*Fuente: Revista Consejo Año V – Nº 23 – Julio 2012 – ISSN 1851-6610*

De princesa a cenicienta. Así podría calificarse la evolución que ha tenido la construcción, que, tras ser uno de los sectores estrella de la recuperación postcrisis 2001, este año acusó un profundo impacto negativo.

A la desaceleración natural de la economía, tras ocho años de elevado crecimiento, se le sumó en 2012 una medida que impactó con fuerza en el sector: las trabas para la compra de dólares y para las operaciones realizadas en esta moneda.

Entre 2003 y mediados del año pasado, el sector de la construcción se expandió nada menos que 141%, según el Indicador Sintético de la Actividad de la Construcción (ISAC), que publica el INDEC. Pero desde entonces comenzó un proceso de estancamiento que luego se transformó en caída. En los últimos 8 meses ya acumula una merma del 5%. Y el último dato conocido, mayo, es aún más preocupante: una caída de casi 9% interanual. Se trata de la peor performance del sector en casi 10 años.

La construcción fue uno de los pilares de la recuperación económica de la Argentina tras la salida de la convertibilidad. Además, por sus propias características, es uno de los sectores que motorizó el aumento del empleo, dado que se trata de un rubro intensivo en el uso de mano de obra. Por eso también es vital que, de cara a los próximos meses, se tomen medidas para recuperar el dinamismo que supo tener el sector y cuidar así los puestos de trabajo logrados en los últimos años.

En este sentido, algunos indicadores ya anticipan un impacto en la capacidad de generación de empleo en el sector de la construcción. Según el último dato conocido, la construcción alcanzó en abril los 412.080 trabajadores, nivel que representa una baja mensual del 1,1% y del 1,9% si la comparación se realiza con igual mes de 2011. De todas formas, la tasa de crecimiento interanual del empleo es positiva en los primeros 4 meses del año, con una modesta alza promedio del 0,7% respecto de igual período de 2011.

Las medidas tomadas por el Gobierno para frenar la compra de dólares y pesificar las operaciones inmobiliarias sin duda afectaron a la construcción. Este sector, de todas formas, ya venía mostrando una desaceleración, producto de freno previsible en las tasas de crecimiento y el encarecimiento de los costos salariales. Pero el Gobierno debería ensayar en el futuro mecanismos que permitan recuperar el dinamismo.

Según un estudio realizado por SEL Consultores, el déficit habitacional entre los sectores de clase baja y media supera los dos millones de hogares. El número de hogares en el quintil inferior que adolecen de problemas de vivienda es de 1,2 millones. Añadiendo el segundo quintil (también sólo de los aglomerados de la EPH) que se corresponde con la clase media más baja, el número supera los 2 millones, según estimó el estudio de SEL. Y el crecimiento de los hogares con déficit habitacional se concentra totalmente en los que alquilan. Su proporción aumentó de 16,5% en 2007 a 19,8% en 2011.

Los planes lanzados primero por el Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (créditos hipotecarios) y luego por el Gobierno nacional (Plan de Viviendas "Procrear") son proyectos que apuntan a tener un impacto positivo en el sector. Buscan paliar una cuenta pendiente histórica: la falta de acceso al crédito para amplios sectores

de la población. Este laberinto de la Argentina se traduce en un déficit habitacional crónico, cuya salida, lejos de estar a la vista, aparece cada vez más difusa.

